

ELECTROMINERÍA EN PROFUNDIDAD


La construcción de una agenda bajo presión de costos

UN PARQUE EÓLICO EN LA REGIÓN DE O'HIGGINS.

Gentileza: Statkraft Chile.

LA GESTIÓN DE XIMENA RINCÓN Y LOS GREMIOS ENERGÉTICOS:

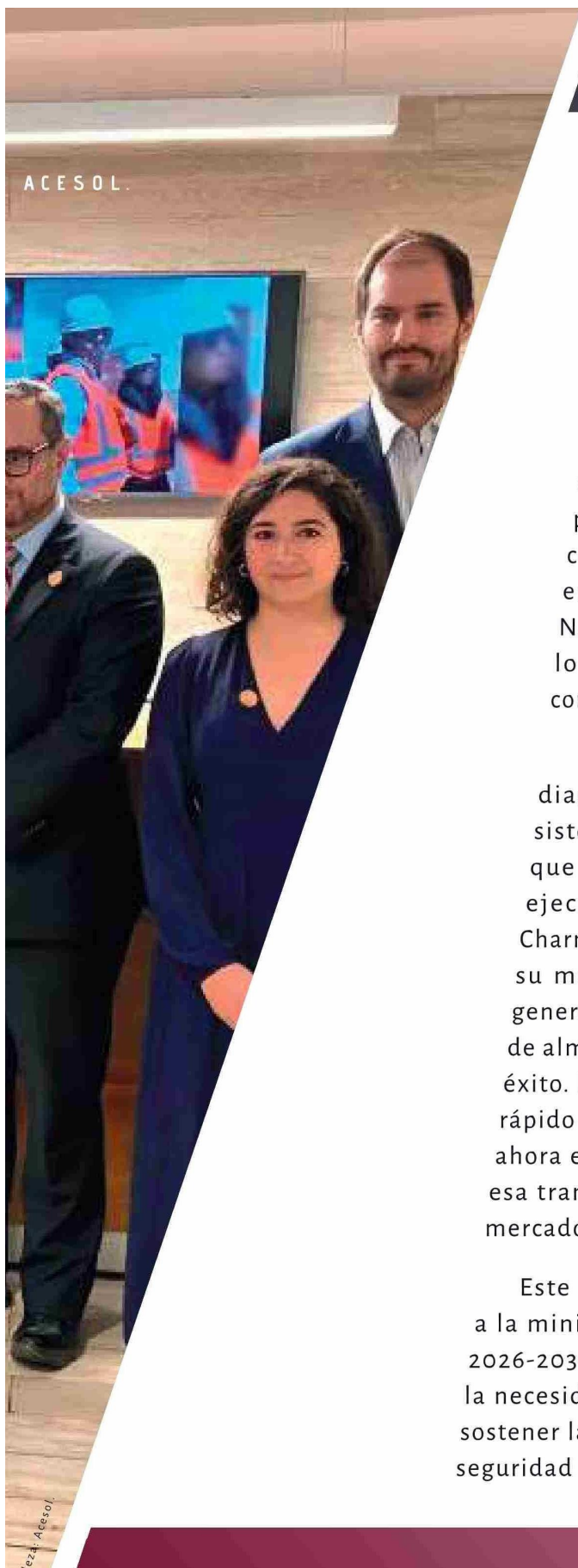
Una agenda bajo presión de costos, regulación y transición



En menos de un mes, la ministra de Energía ha sostenido una intensa agenda con actores clave del sector, donde convergen diagnósticos críticos sobre precios, regulación y seguridad del sistema, configurando las primeras señales de su gestión.

| REUNIÓN DE LA MINISTRA RINCÓN CON LOS DIRIGENTES





ELECTROMINERÍA EN PROFUNDIDAD

La ministra de Energía, Ximena Rincón, ha desplegado en sus primeras semanas una agenda marcada por reuniones con los principales gremios del sector eléctrico, en un intento, por parte de los privados, de entregar sus propuestas y así darle a la autoridad una idea para ordenar las prioridades actuales de la industria, en un contexto de alta presión por costos, transición energética y estabilidad del sistema Eléctrico Nacional. Más que anuncios estructurales, lo que emerge es un mapa de tensiones y consensos que delinear el rumbo de su gestión.

Uno de los ejes más claros proviene del diagnóstico compartido por la industria: el sistema eléctrico chileno cambió más rápido que su regulación. Así lo planteó el director ejecutivo de Generadoras de Chile, Camilo Charme: “En los últimos 15 años, Chile transformó su matriz eléctrica: hoy cerca del 70% de la generación es renovable y operan casi 2.000 MW de almacenamiento. Es, sin duda, una historia de éxito. No obstante, el sistema ha cambiado más rápido que las reglas que lo gobiernan. El desafío ahora es actualizar el marco regulatorio para que esa transformación se consolide con seguridad y mercados eficientes como pilares base”.

Este planteamiento, entregado directamente a la ministra junto a una hoja de ruta regulatoria 2026-2030, sintetiza una preocupación transversal: la necesidad de actualizar el marco normativo para sostener la transición energética sin comprometer la seguridad ni la eficiencia de los mercados.

La propuesta de Generadoras de Chile estructura una agenda en torno a tres pilares: seguridad operacional, mercados eficientes y procesos habilitantes. En el fondo, se trata de reordenar el sistema en una etapa, donde la penetración renovable -que ya ronda el 70%- y el crecimiento del almacenamiento, han elevado la complejidad operativa a niveles inéditos.

En paralelo, desde la demanda eléctrica, el diagnóstico es aún más crítico. La Asociación de Clientes Eléctricos No Regulados (Acenor A.G.) planteó directamente a la ministra que el problema central radica en el diseño del mercado. Según el gremio, existe una “acumulación de una serie de distorsiones que impiden el desarrollo de una industria competitiva”, lo que termina trasladando los riesgos y costos al cliente final.

Este punto introduce una tensión estructural: mientras la oferta busca certidumbre regulatoria para invertir, la demanda exige correcciones profundas para reducir tarifas. La agenda “Pro-Cliente” presentada por el gremio de los clientes libres apunta precisamente a eso, proponiendo medidas que podrían reducir entre 10% y 15% los costos eléctricos, con lo cual la señal es clara: el tema tarifario no es solo una variable económica, sino un eje político de la gestión.

Desde el mundo de las energías renovables, la mirada se desplaza hacia un problema distinto, pero complementario: la falta de electrificación de la demanda. La Asociación Chilena de Energías Renovables

y Almacenamiento (Acera A.G.) planteó que, pese al avance en generación limpia, el sistema sigue desbalanceado, ya que la electricidad representa solo el 23% del consumo energético total, mientras los combustibles fósiles dominan la matriz.

La propuesta del gremio apunta a una transformación más profunda: avanzar hacia una “electrificación profunda de la economía”, entendida no solo como política ambiental, sino como estrategia de seguridad energética y desarrollo económico, lo que refuerza este tema llevado adelante por el gremio renovable en los últimos años: ya no se trata solo de cómo generar energía limpia, sino cómo utilizarla masivamente en transporte, industria y consumo.

La Asociación Chilena de Energía Solar (Acesol) también se reunió con la secretaria de Estado, a quien le propuso una agenda de desarrollo para la energía solar, señalando la importancia de avanzar en una reforma al sistema de distribución eléctrica, una de las principales brechas regulatorias, precando que el actual marco normativo no responde a los desafíos de un sistema moderno, limitando la incorporación de nuevas tecnologías y soluciones que permitan mejorar la eficiencia, la seguridad y los precios de la energía.

Según el director ejecutivo del gremio, Darío Morales, “hoy contamos con tecnologías maduras y competitivas, pero es fundamental modernizar el marco regulatorio, especialmente en distribución, e incorporar herramientas como redes inteligentes, almacenamiento y mayor

impulso a la generación distribuida, para contar con un sistema más eficiente, seguro y alineado con las necesidades actuales”.

A este cuadro ya descrito se suma un actor que introduce una capa adicional en la discusión: el gas natural. En su turno con la Asociación de Empresas de Gas Natural (AGN), la nueva autoridad destacó el rol estratégico de este combustible en la transición energética, señalando su disposición “para colaborar técnicamente en el desarrollo de una agenda concreta que fortalezca el sistema energético nacional”.

El diagnóstico de Carlos Cortés, director ejecutivo de este gremio, es que, desde el punto de vista de los costos, “Chile ya cuenta con una inversión superior a los US\$15.000 millones en infraestructura de gas natural, cuya utilización eficiente permite evitar mayores costos sistémicos y capturar oportunidades de suministro competitivo en el mediano plazo”.

“El desafío actual no es reemplazar esta infraestructura, sino utilizarla de manera inteligente para asegurar una evolución que sea segura, competitiva y sostenible”, agregó.



ELECTROTERMINAL EN REGION METROPOLITANA.

Centifera: Copec

ELECTROMINERÍA EN PROFUNDIDAD

Los ejes

En medio de las reuniones sostenidas con los representantes de las asociaciones gremiales, la ministra Rincón, en el marco de la celebración del 110° aniversario de la asociación gremial de Empresas Eléctricas, dio a conocer los pilares que busca imprimir el actual gobierno en el sector energético.

De acuerdo con la autoridad, “desde el Ministerio nos hemos puesto distintos focos de trabajo. El primero es fortalecer la seguridad y calidad del suministro eléctrico avanzando hacia un sistema con mayor resiliencia y mayor capacidad de respuesta. Lo segundo es impulsar con fuerza la infraestructura energética en la transmisión, destrabando proyectos para que la inversión fluya”.

El tercer foco es seguir avanzando en la incorporación de energías renovables y almacenamiento, especialmente en la electrificación de los consumos, mientras que el cuarto punto está pensado en los clientes finales, por lo que también, según Rincón, “llegó la hora de acomete el desafío de la reforma a la distribución”.

Ajuste estructural

Las visiones planteadas por los gremios convergen en un punto común: el sistema eléctrico chileno enfrenta una etapa de ajuste estructural. Sin embargo, también revelan diferencias en prioridades. Mientras Generadoras enfatiza estabilidad y reglas claras,




Acenor presiona por bajar costos y Acera por expandir la demanda eléctrica.

A este cuadro se suma el contexto que ha marcado el inicio de la gestión de la ministra Rincón: el alza de los combustibles y la presión por contener tarifas eléctricas. En encuentros sectoriales, la propia autoridad ha puesto el foco en estabilizar precios y mitigar impactos, lo que ha condicionado su agenda hacia medidas de corto plazo más que reformas estructurales.

En perspectiva, el desafío para la gestión de Rincón será ordenar estas demandas en una estrategia coherente. El riesgo es evidente: avanzar en múltiples frentes sin una arquitectura clara podría profundizar la incertidumbre regulatoria. Pero también existe

una oportunidad: construir una agenda energética con alto grado de legitimidad sectorial.

En definitiva, las primeras semanas de la ministra no han estado marcadas por grandes anuncios, sino por una intensa fase de escucha. Sin embargo, el contenido de esas conversaciones deja en evidencia que el sistema eléctrico chileno entró en una nueva etapa, donde el debate ya no es solo técnico, sino profundamente económico y político. El paso siguiente será transformar ese diagnóstico compartido en decisiones concretas. 



MINISTRA RINCÓN CON REPRESENTANTES DE GENERADORAS DE CHILE.